



¡Verdaderamente ha resucitado el Señor Aleluya!

*Preparado por Monjas Mínimas de Daimiel
Pascua 2008*

Para tu reflexión

Cuando alguien experimenta la gracia sabe que no cabe gozo más grande ni más débil, y sabe también que no puede nunca retenerlo ni reproducirlo. Es un gozo que, lejos de engrandecernos como el placer, nos hace felizmente pequeños...

... Dios es gracia: pasa y deja huella, pero nunca se queda; nunca podemos hacerlo volver a nuestro antojo. Por eso cautiva y llena el alma. Nada que el hombre pueda poseer es capaz de satisfacer su sed más profunda. Nada que él pueda conseguir será capaz de llenarlo de felicidad. El ser humano es “animal de gratuidad”, y sólo se sabe pleno cuando la vida y la alegría le llegan, como regalo, desde fuera de sí mismo. Es la gran paradoja de nuestra condición: hemos sido llamados a una Alegría que no podemos conseguir, hemos de esperar a recibirla como don.

(Extracto de CAUTIVADO POR LA ALEGRÍA, MANUEL PÉREZ TENDERO)

Breves silencio

Lectura de la Palabra

“Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria. (Col 3 1-4)

¡Ha resucitado no está aquí!

*“Hoy la Iglesia se detiene, atónita una vez más, junto al sepulcro vacío. Igual que María Magdalena y las otra mujeres, que llegaron para ungir con aromas el cuerpo del Crucificado, igual que los apóstoles Pedro y Juan, que acudieron por las palabras de las mujeres, la Iglesia se inclina sobre la tumba en la que fue depositado el Señor después de la crucifixión. **“Ha resucitado, no está aquí”** (Mc 16,6).*

*Sí, la vida y la muerte lucharon y la **Vida triunfó** para siempre.*

*Todo está orientado nuevamente a la vida, ¡a la **Vida eterna**”*

(Juan Pablo II)

Secuencia Secuencia

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta.

«¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?»
«A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,



los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
**¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!**

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua. »

Primicia de los muertos,
Sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.

Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo; concédenos, al celebrar la solemnidad de su resurrección, que, renovados por el Espíritu, vivamos en la esperanza de nuestra resurrección futura. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Envueltos por el Misterio...

Reflexiones para quien camina en pos de Jesús
-Monjas Mínimas-



Pasados los días santos de la Semana Santa, me brota compartir una gracia, de las muchas que esos días el Señor nos suele conceder a quienes le contemplamos con asombro y con embeleso. Es verdad que son momentos en los que una no puede ni meditar, porque todo le desborda y le deslumbra; no hay palabras, sí corazón para contemplar. Y en unos de esos momentos, en la noche santa del Jueves, cuando vuelve a enardecerse el corazón ante el Misterio, el Señor pone en las manos de quien le contempla palabras llenas de vida, que te colocan en la gratuidad del compañero de camino que así te descubre su intimidad y su ser. Como muy bien me dijo alguien muy querido: *"El pastor, si quiere ser "trasmisor de la gracia", no puede menos de alegrarse de que esa gracia produzca fruto en algunas personas y vuelva al que la engendró, en acción de gracias al Padre común, que nos hace compañeros de camino"*.

Pues eso es lo que hace que lo que una lee, se convierta en VIDA, porque es el Espíritu quien nos mueve y quien nos adentra en el Misterio, y se sirve de nuestras propias vidas entregadas, pobres y limitadas, pero llenas de amor y de gratitud.

Lo que las siguientes líneas reflejan y expresan es lo que deseo para mí y para todo el mundo, y así lo comparto. Con la alegría de la Pascua, tanto más se acrecienta el deseo. Me alegro que hermanos muy queridos, sepan adentrarme en el Misterio y expresen tan bellamente lo que una en el fondo quiere y anhela. Se me pasó todo el Triduo contemplando el Misterio mediante estas palabras, son cosas que pasan, no lo sé expresar, sólo sé que de alguna manera quería hacerlas vida en mí y conforme las repetía a modo de estribillo en la oración intensa de esos días, confieso que se acrecentaba la presencia de tantos hermanos, compañeros de camino, que andan por esos mundos intentando llevar la Palabra y transmitir a Dios. Es decir, que palpo cada día con más fuerza la COMUNIÓN, y me alegra y me llena el alma. Pienso que esto es lo que Dios nos comunica si le abrimos el corazón. Pues ahí van esas palabras, que cada uno las vivencie, es lo que pido y deseo, para que seamos transparencia de Dios y nos ayudemos a contemplar a Aquel que es el centro de nuestra vida y de la historia toda.

"Ven Espíritu Santo, e introdúceme en el misterio del cuerpo entregado del Señor; haz que, hoy, sea el templo sagrado desde el que eleve mi oración. Concédeme la gracia de contemplar su rostro y de ser alcanzado por su mirada, hasta verme dibujado en sus ojos. Que su rostro se convierta en la transparencia que me revele la pasión que siente por mí y por los demás hombres. Que sea el espejo en el que vea reflejada la esencia de mi ser redimido. Y condúceme hasta esa fragua de pasión, que es el cuerpo de Jesús, para que mi corazón quede acrisolado por su amor para siempre"

("Betania", quinta carpeta: La Pascua de Jesús. Pastoral vocacional, diócesis de Ciudad Real)

Muy unidos en la alegría de la Pascua, y adentrados en Jesucristo que vive y nos llena el alma.

Sor Rocío de Jesús



Illuminados por la LUZ Pascual

lee, medita, ora y contempla

Deja susurrar en tu corazón a quien sabe hablar desde el silencio de la contemplación.

Lectura de la Palabra

“Todo Israel esté cierto de que al mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías.

Estas palabras les traspasaron el corazón, y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: ¿qué tenemos que hacer, hermanos?

Pedro les contestó: convertíos y bautizaos todos en nombre de Jesucristo para que se os perdonen los pecados, y recibiréis el Espíritu Santo. Porque la promesa vale para vosotros y para vuestros hijos y, además, para todos los que llame el Señor Dios nuestro, aunque estén lejos” Hch 2, 36-40



Herida

Tú eres Señor mi canto
Tú, mi mejor poema
mi inspiración, mi poesía
Tú que con tu amor me haces
cantar tus maravillas.
Toda mi vida en tus manos
sea un canto, una poesía
que brotando de tus labios
al ritmo de tu Evangelio
el amor sea la rima.

Amor que por el Espíritu
abra en mí profunda herida
fuente de sangre y de agua
en la tuya confundida
dé gritos de vida eterna
que la humanidad reciba.

Sor Magdalena de la Pasión,
Monja Mínima



Una creyente en camino nos ofrece:

Amanecer

1

Es

la luz,

ha venido rasgando la duda,
rompiendo la noche, trayendo la paz.
Ha surgido detrás de los montes,
en un haz de la aurora la he visto llegar.
Han abierto sus puertas los bosques
en sus sombras mi pie puede entrar,
un inmenso horizonte a mis ojos
se extiende, poblado de vida
me envuelven aromas llegados
de mundos lejanos que son libertad.
Han caído murallas, cadenas,
se han quebrado ataduras y hierros
que oprimiendo al alma le impedían volar.

2

Es

la fuerza que encierran las rocas
y la dulce brisa que acaricia el mar
el candor transparente del agua
que alegra los prados con su susurrar.
El ardor del fuego que quema y abrasa
y el frescor risueño que ofrece en su canto
la escondida fuente al lento manar.
Es misterio que penetra dentro
es certeza de eterna verdad
es la meta al final de un camino
cubierto de zarzas, de espinas...
... es encontrar el remanso fresco,
el fértil oasis, donde tras la lucha
la sed más ardiente se puede apagar.

3

El

huerto es pequeño
e infinito a un tiempo
abarca confines de mar a otro mar
dilata sus muros y el universo
se hace presente cada despertar.
Su verdor perenne no lo apaga el tiempo
lo riegan corrientes de puro cristal
de armonías se llena su cielo
y la vida florece en sus frondas
donde avechillas vienen a anidar,
muy pobres, pequeñas, mas quieren cantar
en estas riberas de paz coronada
el don de la vida que tú ¡oh Dios! les das.
A tus pies hoy dejan la flor y la espina,
cuanto son y tienen, cuanto poseerán
sus arcas vacías, nada entre sus manos,
sin temor ni miedo, que solo adorar
tu grandeza eterna, tu inmensa bondad
es cuanto desean, dejando detrás
engañosas sombras de felicidad.
Guarda tú y protege, del frío invernal,
del viento de otoño, su fragilidad,
guía tú sus pasos y enciende sus pechos
en llamas crecientes del gozo de amar.

Sor María Inmaculada , Monja Mínima